



Universidad de Chile

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Ejercicios de interpretación

El material dicta el estilo

Johana Velasquez Benitez

Informe para la obtención de título de escultura

Profesores Guías:

Matías Vial Vial

Susana González Armijo

Santiago 2010

Índice

Introducción	3
Origen del Origami	5
Animales de Origami	7
Proceso de Trabajo	13
Conclusiones	16
Anexo I	
Figuras de origami, maquetas de referencia	18
Anexo II	
Traducción de figuras en arcilla	25
Bibliografía	36

Dedicado a Marco Tulio, abuelo y amigo
Por enseñarme el verdadero significado de la palabra “Inolvidable”

Agradecimientos especiales a:

Rodrigo Navarrete

Nelson Plaza

Carolina Acuña

Carlos Cárdenas

Vicente Calcagno

Matías Vial

Belen Moya

Introducción

Hace un tiempo atrás empecé a trabajar con figuras de papel doblado. Partí con barcos y aviones de papel que siempre me habían gustado y que volvieron a mí en forma de poema. Fue leyendo la poesía infantil de Jairo Aníbal Niño que vi estos barcos y aviones de papel, sentí que debía materializarlos de una forma menos perecedera.

Allí renació mi inquietud por las figuras de papel: el acto mágico convertir un trozo de papel con sólo dobleces en pájaro, rana, casa, árbol y mil cosas más.

La transformación, paso a paso de la hoja de papel hasta el objeto terminado es una manera de comprender la relatividad, el devenir, la evolución, concepciones todas que están en la base del pensamiento humano y de la naturaleza. (1)

Y no se trata puramente del acto mágico, o matemático como podrían entenderlo otros, sino del gran potencial expresivo de estas formas. La sencilla manera con la que logran describirnos cada cosa.

Además de la belleza de las formas, es bien sabido lo importante que es el proceso en el origami, llegando incluso algunos a considerar éste mucho más interesante que el resultado mismo.

El cambiar la materialidad original implica un atractivo desafío, encontrar nuevas soluciones.

No se trata ya de la mera delicadeza de los pliegues, de la delgadez del material, sino de cómo estos planos se unen para formar un volumen. Descubrir, en la práctica, la relación existente entre materia y forma, que son las que definen el estilo de la obra.

Trasladar el origami del papel a la cerámica, además de ser un proceso muy personal de investigación a nivel escultórico, tiene que ver con una necesidad de materialización de lo perecedero y efímero.

¹. Dino Andreozzi, www.origamichile.cl

Creo que el origami es *más* que una bella interpretación de la realidad, la figura de papel tiene un cierto aire de esas cosas que son importantes aunque pasajeras; percederas y efímeras como son muchas de las cosas que nos suceden a los seres humanos.

Origen del Origami

La palabra de origen japonés se deriva de Oru: doblar y Kami: papel; es decir, doblar papel. Es el arte milenario de hacer figuras doblando papel.

Sus orígenes se remontan al periodo Heian (794-1185), años en que Japón cierra sus puertas a los extranjeros y se dedica a trabajar con todos los conocimientos adquiridos.

En esa época el papel aún es un artículo raro, precioso y muy costoso, el plegado del papel era una diversión que sólo el rico podía darse.

Los primeros textos ⁽²⁾ en los que se habla del origami, se hace referencia a como eran plegados los poemas y cartas de amor, no sólo tenía una gran importancia el contenido literario sino la elección del papel y el tipo de plegados, ya que estos eran elegidos de acuerdo a la ocasión.

Claramente los Origamis no sólo eran una forma de entretenimiento practicada inicialmente por la nobleza y la gente más adinerada ⁽³⁾ sino que además está cargado de un significado simbólico y religioso, por lo que con el tiempo se fue extendiendo a todas las clases sociales, especialmente en el periodo Tokugawa (1603-1867), una etapa de gran movimiento cultural, en el que éste además era un medio de estratificación social. Un ejemplo de ello son las orikatas ⁽⁴⁾ transmitidas de generación en generación dentro de la clase sacerdotal sintoísta, los estilos de origami servían para distinguir al samurai aristocrático, quien pliega, según la escuela de Ise, de los granjeros y campesinos, seguidores de la escuela de Ogasawara.

2. "La Historia del Príncipe Genji" escrita por Murasaki Shikibu cerca del año 1000, en ella menciona los maravillosos tipos de papeles en que eran escritos los poemas y cartas de amor y la forma significativa y delicada en que eran plegados.

3. Según el maestro Yoshizawa hasta el periodo Muromachi (1333-1573) sólo la nobleza o el muy rico podían entretenerse con el origami - Artículo publicado en la revista The Origamian, vol.3, 1963 U.K.

4. Orikatas: ejercicios de doblado.

En los templos budistas los noshis (⁵) eran ofrendados para simbolizar la suerte al guerrero.

Los motivos y las formas dependían del ritual o culto en el que se empleaban, por ejemplo en las bodas sintoístas se hacían figuras de mariposas; una hembra y un macho cerraban dos botellas de sake que en medio de la ceremonia eran servidas, unificando su contenido en una sola copa, de la que bebían los novios como un símbolo de amor constante.

Con el desarrollo de la base de la rana, el origami adquirió mayor uso ceremonial, entre las geishas, por ejemplo, se puso de costumbre fijar una rana de papel a un pilar después de atender a un cliente preferido, pues como en japonés la palabra rana y el verbo volver se pronuncian de la misma manera, estas simbolizaban la esperanza de que el cliente volviera.

Con el tiempo la práctica del origami se fue extendiendo no sólo a lo largo de todo el país y de todas las clases sociales, sino también hacia occidente, incluso hoy es una herramienta empleada en vastos campos de la educación.

⁵. Noshis, es un tipo de producto marino de gran valor nutritivo que se ofrecía en los templos budistas, los oferentes se esmeraban en los envoltorios de estos haciéndolos cada vez mas complejos, una de las primeras figuras con este fin fueron las grullas, símbolo de prosperidad.

Animales de Origami

De todos los tipos de origamis que existen, fue fácil elegir las formas que representaban animales, aun cuando en un principio no era muy consciente de la razón de mi elección, en un instante se hizo evidente que es porque estamos estrechamente conectados con ellos, son parte de nuestra consciencia colectiva y de nuestro cotidiano. El hombre ha manifestado esta estrecha relación a través de los tiempos de diversas formas: en el arte rupestre encontramos uno de los primeros ejemplos; en los rituales mágicos y religiosos de diversas culturas; en la cerámica utilitaria zoomorfa de los pueblos originarios; en la literatura – las fabulas son el mejor ejemplo de ello, donde las características animales sirven para ejemplificar las conductas humanas, la fabula se vale de los animales para darnos una lección ejemplificadora, nos muestra a través de los animales facetas del ser humano- en el cine, los animales humanizados de Walt Disney son un ejemplo entre otros, en los mitos y leyendas, refranes y dichos populares, y por supuesto en nuestro trato cotidiano. No es raro escuchar en la calle nombres de animales entre medio de una conversación para referirse a determinadas personas. Cariñosos sobrenombres con nombres de animales se emplean comúnmente entre las parejas y amigos.

El animal representa la parte unívoca del ser humano, su parte más instintiva, un fuero interno que no siempre es visible a los demás. Los animales en cambio tienen cierto comportamiento que corresponde a su naturaleza y que no pueden esconder.

Los animales que he seleccionado son animales con los que frecuentemente relacionamos a nuestros pares, aun cuando la significación de estos puede variar de oriente a occidente, de una cultura a otra, hay un aspecto que cada persona puede ver claramente en ellos y que va más allá de patrones culturales.

	Gallo	rata
Zorro(a)	serpiente	sapo
	Caracol	cocodrilo
	Mono	Cerdo

El caracol es universalmente reconocido como símbolo lunar, indica la regeneración periódica: el caracol muestra y esconde sus cuernos así como la luna aparece y desaparece; muerte y renacimiento, tema del perpetuo retorno. Uno de los orígenes de esta simbolización la hallamos en la antigua religión mejicana, el dios Tecsiztecatl es representado encerrado en una concha de caracol.

Entre los aztecas, al igual que para los pueblos de África del norte, es símbolo de la concepción, la preñez; tiene un carácter sexual al igual que los moluscos, en general, analogía con la vulva, la materia, el movimiento y la baba, simboliza el movimiento en la permanencia.

En los hieroglifos egipcios la espiral se representa como un caracol, que representa la evolución de la vida.

El cerdo, casi universalmente, es símbolo de la glotonería y la voracidad ya que engulle todo cuanto se presenta. Símbolo además de las tendencias oscuras en casi todas las formas que estas revisten, de ignorancia, de gula, de lujuria y de egoísmo. Esta es la razón de orden espiritual por la que se prohíbe la carne de cerdo, especialmente en el Islam. Para los Kirguis en el África es un símbolo no sólo de perversidad y de suciedad sino también de maldad.

Existe sin embargo una excepción notable: en razón de su apariencia prospera, los vietnamitas consideran al cerdo un símbolo de la abundancia y entre los egipcios a pesar de los entredichos que pesaban sobre los cerdos y los porqueros, Nut, Diosa del cielo y madre eterna de los astros figuraba en amuletos con los rasgos de una cerda amamantando a su camada.

El cocodrilo Su posición de intermediario entre los elementos tierra y agua hace del cocodrilo el símbolo de las contradicciones fundamentales. Se agita en el limo, de donde crece una vegetación lujuriente: en este sentido es símbolo de fecundidad. Pero devora y destruye saliendo de las aguas, en este sentido es el demonio de la maldad, el símbolo de una naturaleza viciosa.

En la Biblia se le llama Leviatán y se describe como uno de los monstruos del caos primitivo, es un símbolo negativo ya que expresa una actitud oscura y agresiva del inconsciente colectivo.

En los ritos funerarios los camboyanos usan la bandera del cocodrilo, esto se relaciona con la leyenda Kron Pali, Pali es la reina sobre el mundo inferior, lo que hay que confrontar con la atribución del cocodrilo al Seth egipcio, símbolo de las tinieblas y la muerte. Así mismo en numerosos países de Asia el cocodrilo está ligado a la muerte.

En la mitología maya el cocodrilo sustituye al jaguar; igualmente lo sustituye en numerosos mitos indios de América del sur. La asociación que hacen los mayas del cocodrilo y el jaguar se ve reflejada en la representación de este con una quijada abierta, es la quijada de la tierra que devora el sol.

El gallo es universalmente un símbolo solar ya que su canto anuncia la salida del sol, porque anuncia el advenimiento de la luz del sol es eficaz contra las malas influencias de la noche. En Japón así como en otros países del extremo oriente el gallo tiene un papel benéfico, principalmente por el carácter que lo designa en chino (ki) es un homófono del que significa “de buen augurio, favorable”

El gallo goza en el Islam de una veneración sin igual con respecto de los demás animales, su canto señala la presencia del ángel, es el enemigo del enemigo de dios.

El gallo es un emblema de cristo, como el águila y el cordero, pero él pone de relieve particularmente su simbolismo solar: luz y resurrección.

Sin embargo en el budismo tibetano es un símbolo excepcionalmente nefasto: figura en el centro de la rueda de la existencia asociado al puerco y a la serpiente como uno de los tres venenos. Su significación es el deseo, el apego, la codicia y la sed. En Europa se le toma ocasionalmente como una imagen de cólera, explosión de un deseo desmesurado y contrariado.

El mono es bien conocido por su agilidad, su don de imitación y sus bufonadas. La agilidad del mono encuentra sin embargo una aplicación inmediata en la simbólica tibetana, donde figura la conciencia pero en el sentido peyorativo del término.

La actitud del mono en el arte de extremo oriente es a menudo la sabiduría y el desprendimiento, quizás como escarnio frente a la falsa sabiduría de los hombres. En Egipto el mono es la encarnación del dios Thot, la divinidad de la sabiduría representada con la forma del gran mono blanco, patrón de los sabios y los letrados, el escriba divino.

Los célebres monos del Jingoro, en el templo de Nikko, que se tapan el primero las orejas, el segundo los ojos y el tercero la boca, son también una expresión de la sabiduría y, por tanto, de la felicidad. A menudo esta imagen se mal entiende en occidente, e incluso ha sido utilizada para denunciar indiferencia: no escucho, no miro, no hablo.

El mono chino como tantos otros, es en realidad un sabio iniciado, que esconde su verdadera naturaleza bajo esta apariencia bufona.

Entre los aztecas los monos son animales de buen temperamento, felices y amados por todos. La pictografía maya muestra la asociación mono-sol; el sol patrón del canto y de la música, llamado el príncipe de las flores, se representa frecuentemente en forma de mono.

Para los guarayú, en Bolivia, en el camino que los conduce al gran abuelo, los muertos deben sufrir diversas pruebas en el trayecto, una de las cuales consiste en que un mono con las uñas puntiagudas les hace cosquillas.

La rata goza en Europa de un prejuicio netamente desfavorable, se le asocia a las nociones de avaricia, de parasitismo, de miseria, a la noción de robo, de apropiación fraudulenta de las riquezas.

Por el contrario en el Japón acompaña a Daikoku el dios de la riqueza y al igual que en china y Siberia es la ausencia de ratas la que aparece como un signo inquietante; en general en Asia, las ratas son animales de buen augurio.

El sapo es para nosotros sinónimo de fealdad y de torpeza. El sapo se considera casi siempre como el inverso de la rana, de la que él sería la cara infernal y tenebrosa. Su mirada fija denotaría una insensibilidad o una indiferencia a la luz.

La tradición china a veces parece dudar del aspecto yin y del aspecto yan del sapo, este no siempre se distingue de la rana, y el viejo sapo a condición de ser secado, permite como ella obtener la lluvia.

En Asia tiene diferentes significaciones, para los vietnamitas es muy apreciado ya que es un anunciador de las lluvias y a la vez es símbolo de éxito, y si es escarlata símbolo de fuerza. El sapo escarlata es sinónimo de hombre rico.

La serpiente, según el psicoanálisis, es un vertebrado que encarna la psique inferior, el psiquismo oscuro, lo raro, lo incomprensible o misterioso. Es enigmática, secreta; uno no puede prever sus decisiones repentinas como sus metamorfosis.

En el plano humano es doble símbolo del alma y de la libido, la serpiente escribe Bachelard es uno de los arquetipos más importantes del alma humana.

Sin embargo, en las mitologías amerindias, desde México hasta el Perú, se le representa unida al ave, el mito del pájaro serpiente nace en las religiones más antiguas de la cultura del maíz, estando asociada a la humedad y a las aguas de la tierra; sin embargo, en sus formas más elevadas permanece ligada al cielo. En nuevo México se le representa como la serpiente con lengua dentada de relámpago.

La zorra

Se le ha tomado generalmente como símbolo de astucia, pero de una astucia dañina casi siempre. Las concepciones más típicas a este respecto son las del extremo oriente, donde toma un carácter verdaderamente satánico.

El aspecto más positivo de este animal se registra en el Japón donde es compañero de Inari, Kami o Dios de la abundancia, de la riqueza, y a él se identifica más o menos y se detenta la llave del granero de cereales. No solamente es protector de los alimentos sino que muchos comerciantes y hombres de negocios tienen en su casa un pequeño altar consagrado al zorro a fin de que proteja su comercio.

En numerosos mitos amerindios es símbolo de la salacidad, de un cierto donjuanismo. Así el zorro enamorado de la luna, que la mancilla luchando por someterla a su deseo.

Al momento de elegir los animales a representar debo confesar que no me base en la significación que estos universalmente tienen o por lo que representan en alguna cultura en especial, fue una elección basándome en mi propia visión de estos, en lo que para mí representan y creo que al investigar un poco cómo son vistos en diferentes culturas encuentro coincidencias y disidencias, lo que seguramente sucederá a quienes observen las piezas. Cada uno hará su propia interpretación, independientemente de mis intenciones.

Proceso de trabajo

Al tratar de resumir y explicar como fue el desarrollo del trabajo hay tres puntos fundamentales sobre los que debo hacer referencia.

La imaginación, el material y la forma.

Las experiencias visuales son claves en el trabajo artístico, imágenes que se quedan en la retina y que con el paso del tiempo van apareciendo espontáneamente en la imaginación.

En la mente del artista estas imágenes germinan, maduran y es la imaginación la responsable de esta transformación.

Una imagen puede adquirir nuevas cualidades a medida que va pasando el tiempo y el recuerdo de esta se va transformando y se le van sumando otros elementos propios del consciente e inconsciente del sujeto pensante.

Desde un principio visualicé las figuras en terracota, no fue una decisión muy consciente sino más bien intuitiva. Un producto de mi imaginación.

Es evidente que no puede procederse a la concreción de una idea si no se tienen claros los rasgos fundamentales de la materia a emplear, cada elemento tiene sus propias peculiaridades individuales que no son poco significativas a la hora de llevar a cabo un proyecto, como dice Bruno Adriani ¡el material dicta el estilo!

Previa experiencia con el material conocía sus exigencias y bondades. La arcilla por su gran plasticidad es usada para el trabajo de modelado, esta gana estructura ya sea con arena o chamote, mas las formas construidas deben tener un equilibrio físico determinado que pueda ser soportado por la estructura de esta.

El origami es una representación a través de planos que se obtienen a medida que se va doblando el papel, estos por supuesto tienen la gracilidad propia del material.

El principio básico del origami dicta que las figuras deben realizarse a partir de una hoja de papel en la que no debe haber cortes ni añadiduras, por lo que el proceso de construcción llega a ser casi más interesante que los resultados mismos; requiere de una profunda reflexión, concentración y observación que indudablemente provoca, junto con las restricciones y propiedades del papel, que el resultado sea una maravillosa síntesis, en la que generalmente no hay chance para adornos innecesarios.

Es precisamente esa simplificación de la forma la que me interesa del origami como expresión, como un modo particular de interpretar la realidad.

Como lo mencioné antes, la arcilla posee gran plasticidad, pero esta tiene sus limitaciones, cada forma modelada debe tener un adecuado volumen y peso físico que le permita sostenerse, eso es algo que de algún modo contribuye con cierto equilibrio y armonía visual.

Por ejemplo, en un momento quise hacer un zorro que se sostenía en cuatro patas, este se ampliaba unas 10 veces con relación a la maqueta original. Después de muchos intentos comprendí que no lo podría conseguir conservando las proporciones de la maqueta original, para lograrlo tendría que haber modificado el grosor de las partes inferiores para que pudieran sostenerse los planos superiores que formaban la cabeza y la cola del animal, lo que iba a modificar considerablemente los resultados esperados. De ello aprendí dos cosas: la primera es que forma y materia están unidas estrecha e indisolublemente, y la segunda lección es que el tamaño real de las obras no tiene importancia, pueden hacerse pequeñas grandes obras.

De acuerdo al material, el estilo. El trabajo con la arcilla me exigió una nueva observación, replantear la manera en que lograría conservar los rasgos esenciales de las figuras y eliminar los planos menos determinantes a modo de evitar incompatibilidades técnicas. Es curioso que, sin embargo, al mirar las figuras de papel y las de arcilla no se observen detalles faltantes.

El querer trabajar con un material distinto al que originalmente se emplea para hacer origami, tiene que ver con una necesidad de investigación escultórica a nivel

personal, no era la idea copiar lo que se hace en papel y mucho menos tratar de imitar la calidad del papel con la arcilla, sino más bien descubrir en la práctica como difieren los resultados, según la sustancia empleada para la materialización de una idea.

En algún momento alguien me preguntó porqué las figuras debían ser en arcilla y no en metal o madera, hubiese sido muy sencillo construir a partir de planchas de madera o de metal, este último incluso hubiese sido más próximo a la delgadez del papel.

Al haberlo realizado en placas de metal hubiese podido lograr mayor fidelidad con respecto de la maqueta en papel, pero creo que hubiese sido un trabajo muy frío, no hubiera sido realmente un trabajo de interpretación, sino más bien una imitación; con respecto a la madera, creo que la belleza de esta reside en trabajar con el tronco de madera directamente sin que esta haya sufrido ningún proceso de transformación previo sino que sea la mano del artista mismo quien la modifica dejando las huellas de sus herramientas, considerando sus vetas y todas las direcciones de su estructura.

El realizar el trabajo con arcilla era una necesidad espiritual, era algo que simplemente sentía, y que sólo en el transcurso comprendí de otro modo.

Al igual que con el papel, quería que se notara la huella de la mano, huella de la herramienta, un dejo del proceso. Las figuras de papel no son completamente perfectas, tienen dentro de su simetría un pequeño margen de irregularidad, los dobleces en aquellas partes en las que no reconocemos dos planos distintos son simplemente esa huella de la manipulación, del tratamiento. Aun las figuras de papel tienen cierto margen de error, ese sello hecho a mano, la arcilla es el material con el que podía lograr construir a través de planos, con la sensibilidad del modelado.

Las propiedades del material ayudaron a lograr no una copia del modelo, sino más bien una interpretación de este.

Conclusiones

En el trabajo creativo no existe una fórmula única. Algunos artistas se interesan por desarrollar un tema, un concepto que posteriormente descubren cómo llevar a la visualidad.

En otros casos, el artista parte de una visión en su mente aunque no comprenda muy claramente el contenido conceptual de esta.

Hay muchas imágenes que simplemente salen de la imaginación como lo mencioné anteriormente, experiencias visuales que germinan y se convierten en una idea que después puede llegar a ser una escultura.

Un artista visual no es un teórico, y creo personalmente que las obras no deben tener que explicarse, deben ser sugerentes, el espectador tiene la capacidad de interpretarlas de acuerdo a su percepción, a su realidad y es en esa medida que el arte nos enseña algo, nos invita a reflexionar y conocernos a nosotros mismos, cada uno ve desde su propia óptica.

Sin embargo, es importante que el artista comprenda su obra y su proceso, para que esta tenga un verdadero sentido, un valor espiritual y no sea un hacer por hacer, esta afirmación no debe malinterpretarse, no quiero decir que haya que hacer caso omiso de las corazonadas o intuiciones, por el contrario creo que deben seguirse y aprovechar de mirar hacia adentro, tratar de entender nuestras propias motivaciones.

Confieso que en un principio tenía estas imágenes en mi mente y no lograba comprender muy bien las relaciones entre los distintos aspectos intrínsecos en ellas.

A lo largo del proceso, el camino se fue despejando y pude aprender cosas que sólo con la práctica escultórica se aprenden.

Entre ellas, aprendí que cada propuesta plástica tiene una correspondencia orgánica con un material determinado, que depende de lo que esta nos

proporciona como sustancia pero también de lo que cada uno quiere lograr. La forma depende de la materia, y las cualidades de la forma no son sólo externas sino sensibles. Son cualidades como la monumentalidad, la ligereza, el movimiento, la densidad, la simplicidad, las que se logran sólo si se tiene en cuenta el material y la forma, actuando juntos.

Por otro lado, el decidirme a llevar adelante este proyecto que surgió de una visión sin tener muy claros los porqués, me dio la oportunidad de leer mi propio trabajo, leerme a mí misma. Otros podrán interpretarlo de muchas maneras distintas, pero para mí en este momento es reconfortante saber de donde vino mi motivación.

Regrese a mis recuerdos de la infancia, en los que un trozo de papel y un poco de creatividad lograron suplirme necesidades materiales y espirituales. Recuerdo que una navidad decidí que no podía aceptar que en mi casa no hubiera pesebre, tome unos octavos de papel lustre y empecé a hacer las figuras de origami que conocía; conejos, peces, casas, barcos, etc. Pero no conocía todas las figuras que necesitaba, así que también recorté y pegué para construir las siluetas que posteriormente instalaría sobre una plancha de plumavit reciclado, y así tener mí anhelado pesebre.

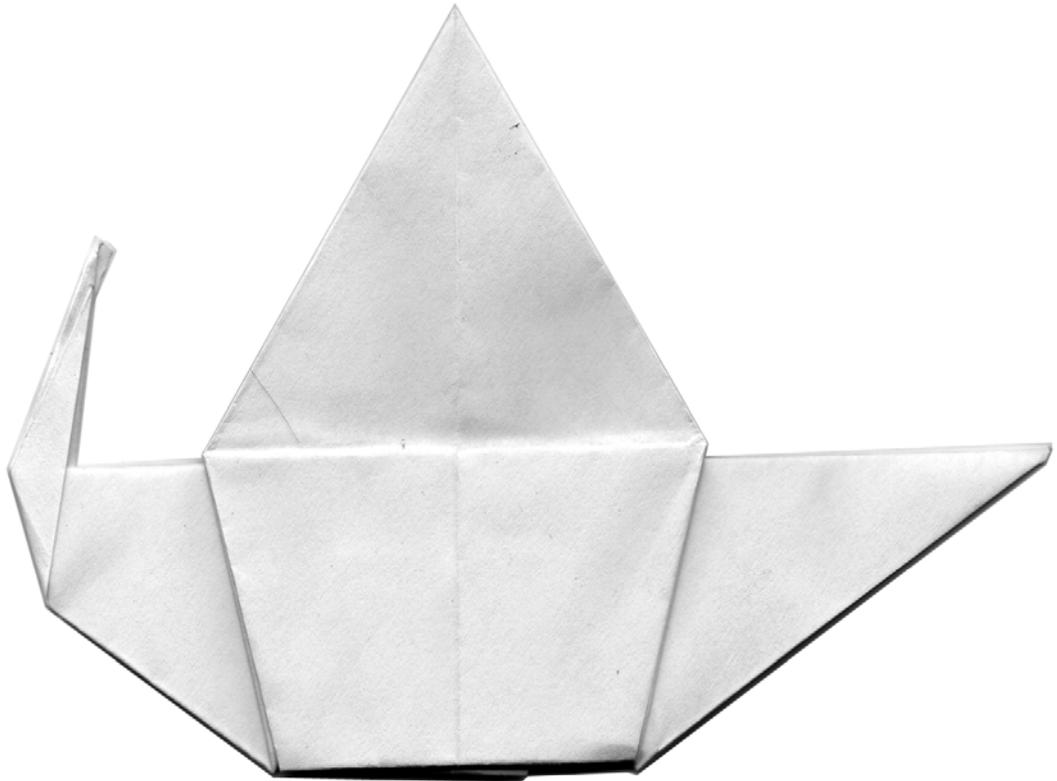
Mi abuela es una mujer sencilla, siempre tiene un refrán o un dicho para explicarse y muchos de estos tienen que ver con animales, pues el hombre se ha valido de las características de estos para ejemplificar las conductas humanas. Cuando era niña tenía la tendencia a buscar un animal que identificara a las personas que conocía.

Creo que aun hoy es algo que hago inconscientemente, para mi, hombres y animales están ligados estrechamente. A menudo suelen confundirse hombres y bestias, como dice el dicho *el que a la bestia hace mal, es más bestia que el animal*. Uno se encuentra con estas bestias humanas todos los días y en cualquier parte.

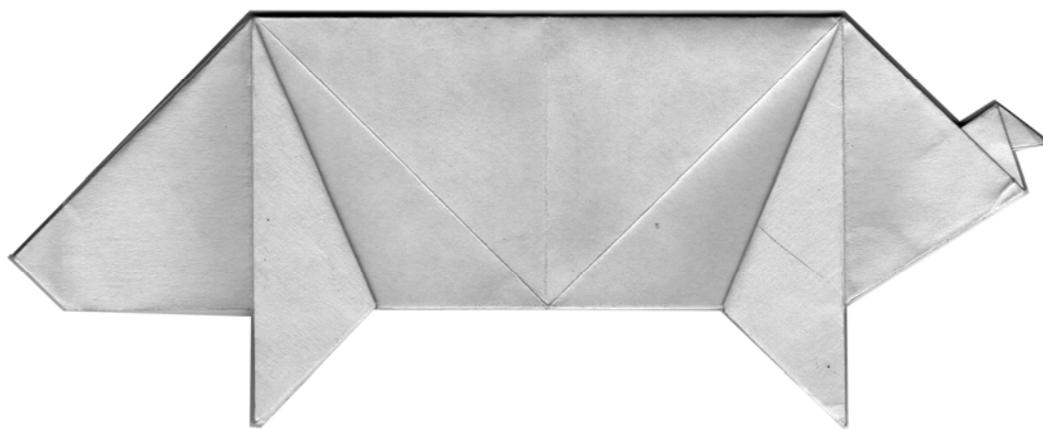
Cualquiera que sea el punto de partida de una obra, siempre tendrá una profunda raíz espiritual, no nacen las obras sin un sentido, no hay un artista que no tenga una motivación más allá de los aspectos formales de su proyecto, aunque este no sea muy consciente de ello.

Anexo I

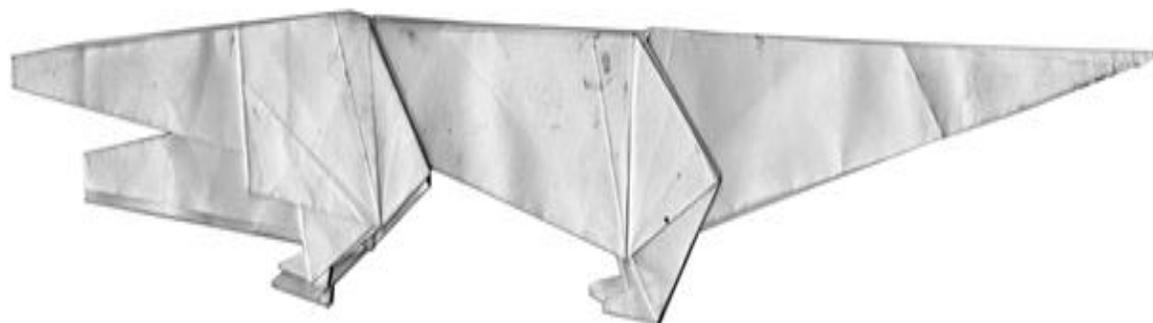
Figuras de origami en papel: maquetas de referencia



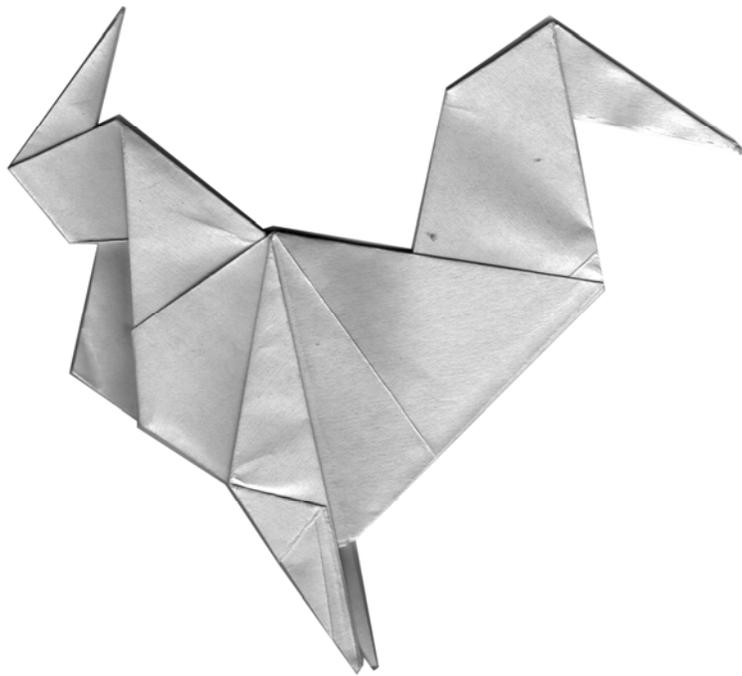
Caracol



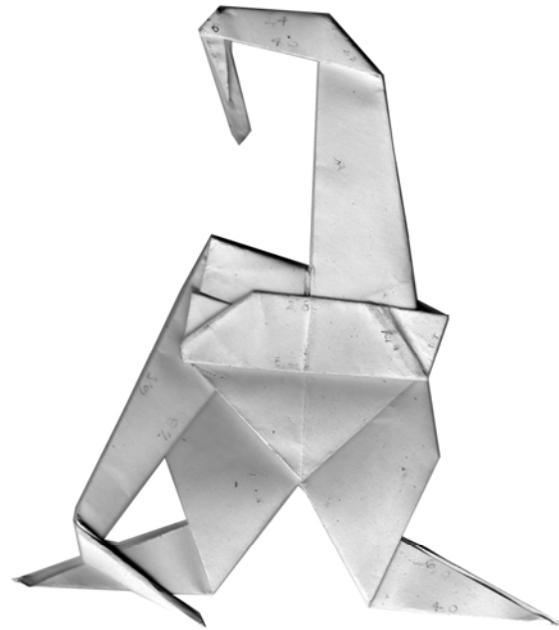
Cerdo



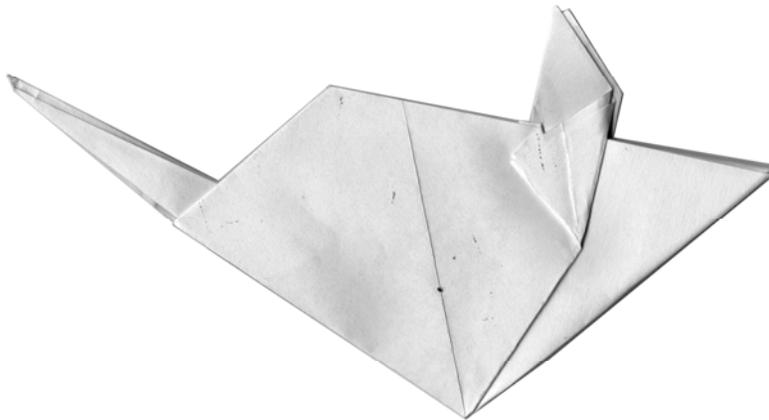
Cocodrilo



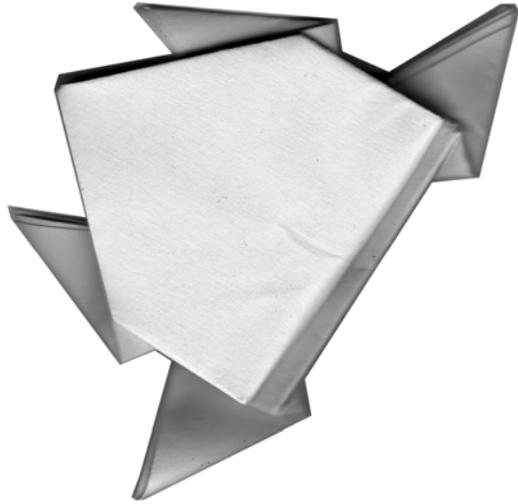
Gallo



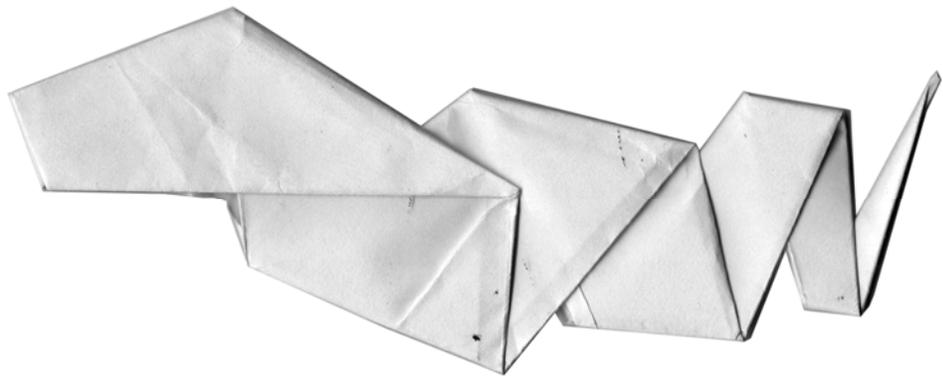
Mono



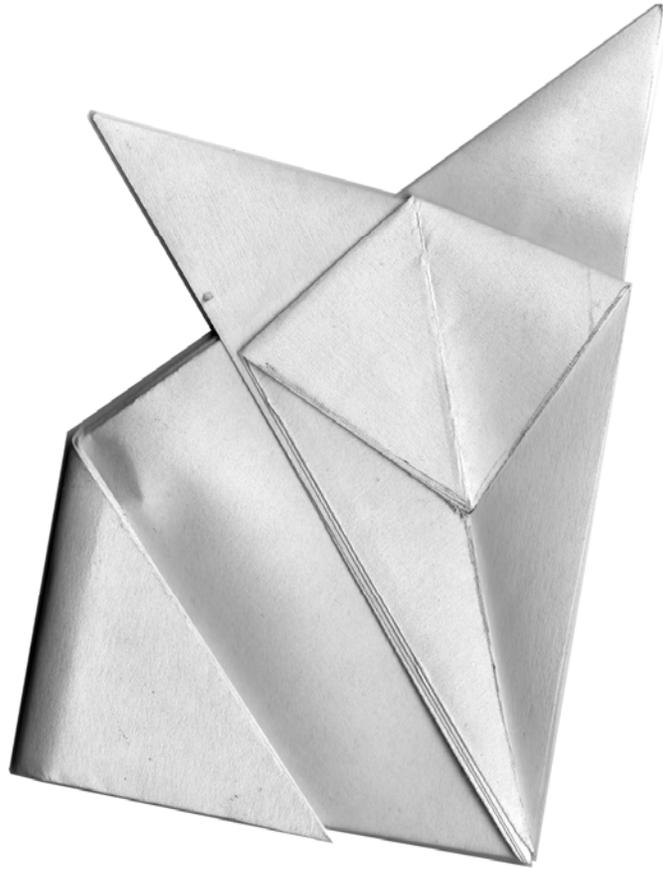
Rata, Ratón



Sapo, Rana



Serpiente



Zorra

Anexo II

Traducción de las figuras en arcilla





Caracol



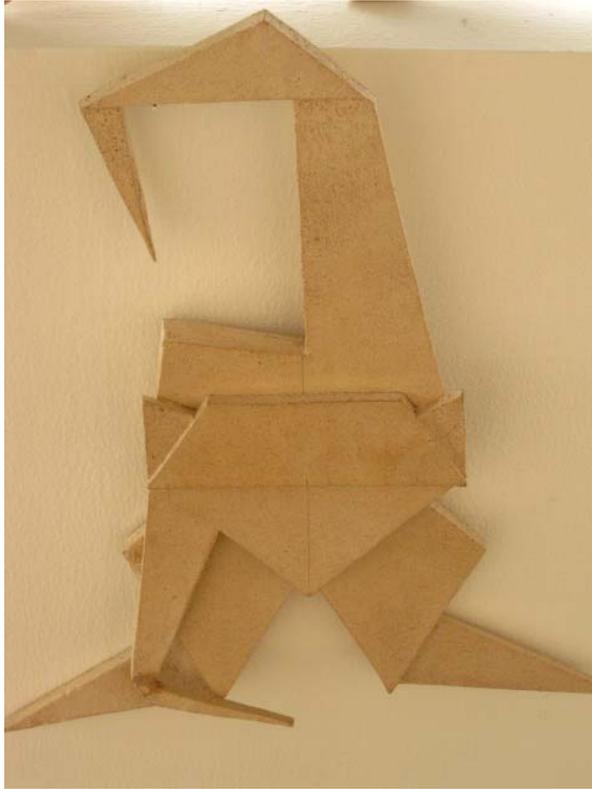
Cerdo



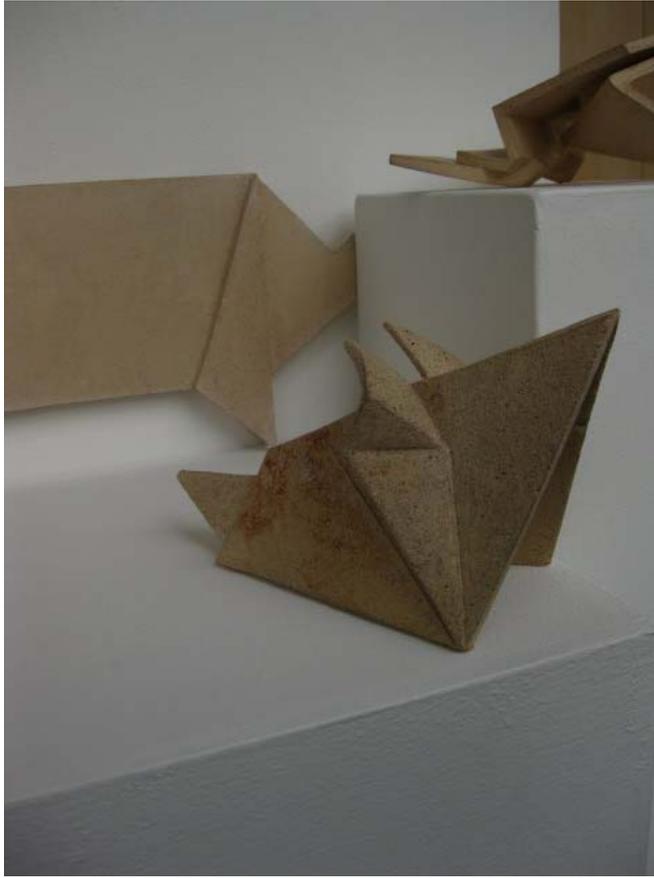
Cocodrilo



Gallo



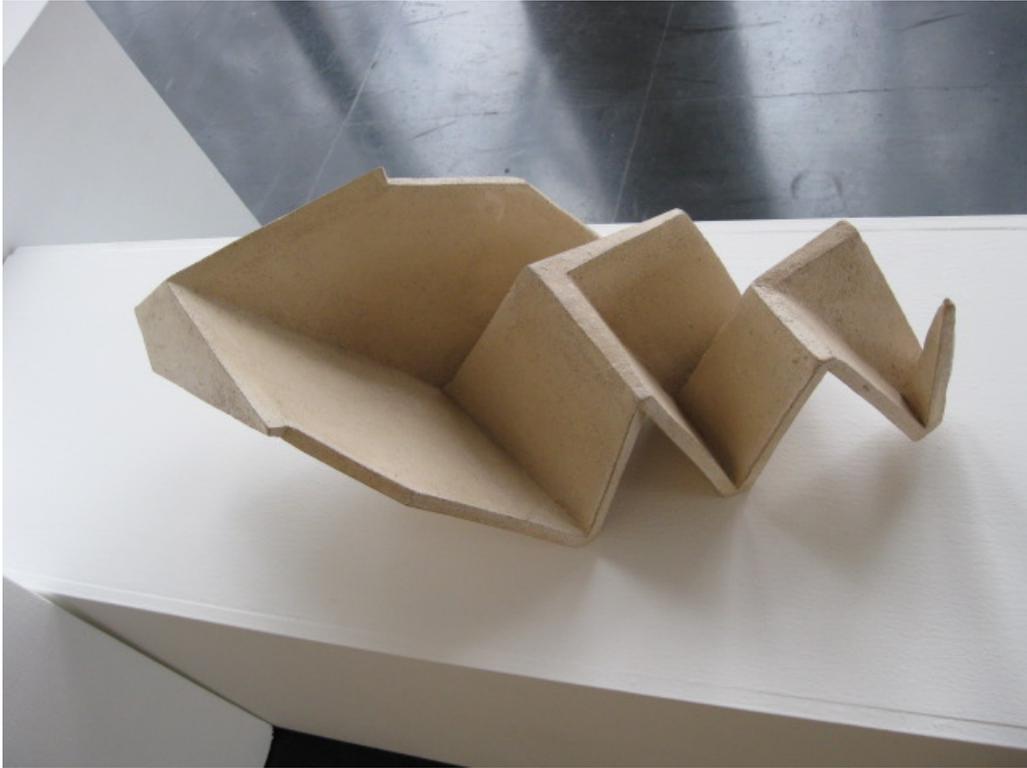
Mono



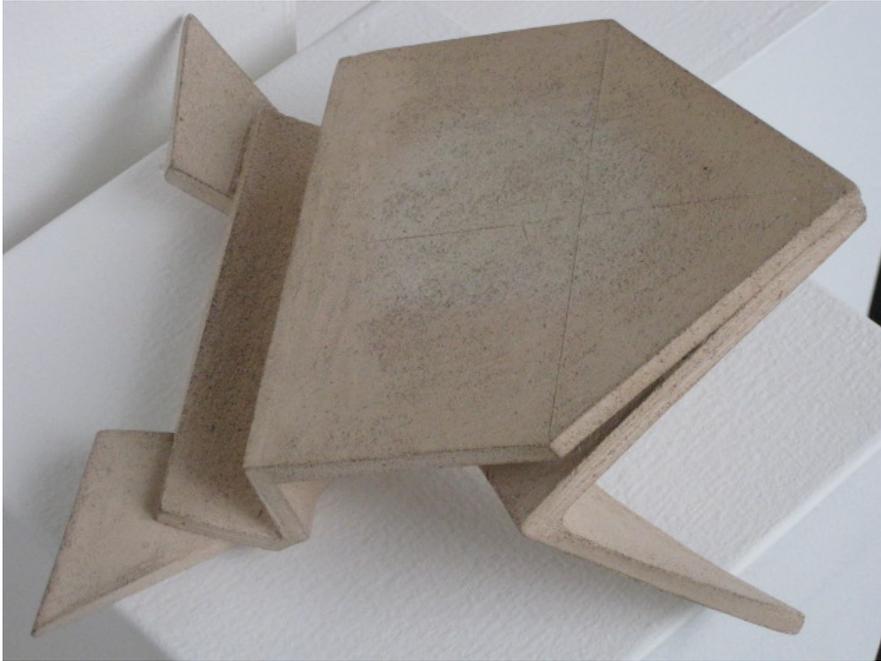
Rata, Ratón



Serpiente



Serpiente



Rana, Sapo



Zorro(a)

Bibliografía

Adriani, Bruno. **Los Problemas del Escultor**. Editorial Argos, Buenos Aires, 1949.

Chevalier, Jean & Gherbrant, Alain. **Diccionario de los símbolos**. Herder Ed. Madrid, 2000.

Robles, Mauricio. **El arte del origami y la papiroflexia**. Editorial Libsa, Montevideo. 2009

The Origamian, British Origami Society. Vol.3, 1963. U.K.

www.origamichile.cl

www.netverk.com.ar